



Colegio San José de Castilla – I.E.D.



Reflexión acerca del enfoque holístico de las competencias con base en la Serie de Guía No. 21, Articulación de la Educación con el Mundo Productivo emitidas por el Ministerio de Educación Nacional

Compilado por: María Alejandra Cuesta C. Representante del área de humanidades Jornada Tarde

EL ENFOQUE HOLÍSTICO DE LAS COMPETENCIAS EN EL ÁMBITO EDUCATIVO,
NO SOLO ES FACTIBLE, ES PERTINENTE, ES URGENTE.

POR: MARÍA ALEJANDRA CUESTA C.

Licenciada en Educación Básica con Énfasis en humanidades: español e inglés.
Maestra en Educación del Tecnológico de Monterrey y la Corporación Universitaria
Minuto de Dios.

"Educar no es fabricar adultos según un modelo sino liberar en cada hombre lo que le impide ser él mismo, permitirle realizarse según su 'genio' singular"

(Olivier Reboul, en el libro Filosofía de la educación)

En el mismo sentido en que se habla de que el ser humano evoluciona a la par con ciertos procesos como el comunicativo, se habla de que comparten un carácter histórico, en la educación se evidencia esa misma característica. “No hay duda de que la realidad educativa está marcada por el signo de la historicidad. Porque la educación es una cualidad privativa del hombre y al hombre le es esencial el moverse en la Historia”. Reina (2006). En primer lugar cabe recordar que dentro de esa historicidad de la realidad educativa se evidencian tanto evoluciones como revoluciones, estas a su vez marcadas por lo que ahora conocemos como Tecnologías de la Información y la Comunicación TIC’s.

Una sociedad permeada por los avances tecnológicos que da lugar a ser llamada de diferentes maneras: Sociedad de conocimiento, sociedad de la información en palabras de Castells (1999) “internet es la sociedad”. Estos avances y transformaciones han acercado enormes distancias, facilitado el acceso a la información y la adquisición variada de un sinnúmero de productos y servicios. La sociedad exige que las personas aporten gran parte de sí mismos para el desarrollo de la misma, cuando se educa a un niño en la escuela se le

está preparando para desempeñarse en la vida, profesional y productiva. En este sentido histórico, se hace posible evidenciar que cada periodo de tiempo va marcando los enfoques, modelos, estrategias, ambientes en que debe moverse la educación y que entregue los resultados que el mundo demanda.

Bajo esta perspectiva se ha venido hablando del enfoque educativo basado en competencias, definido y trabajado según el modelo educativo desde el que se aborde y que tiene sus orígenes en los trabajos realizados por los países de habla inglesa en proporcionar a las empresas estrategias que les permitiera elevar su productividad. Lozano (2012). A comienzos del siglo XIX el enfoque de competencias se trabajó bajo la mirada conductista permitiendo identificar cual trabajador hacía mejor su trabajo asignado. Por esta razón los países anglosajones adoptaron diferentes propuestas en que se privilegiará el saber hacer, cualificar a las personas para que se desempeñen de manera óptima en su puesto de trabajo, este enfoque bajo la teoría conductista no permite que la persona desarrolle sus valores. Sino que a partir de un condicionamiento se promueva un cambio de conducta según lo esperado, en el aula por el profesor y en las empresas por el jefe.

Otra de las teorías bajo las cuales se ha venido trabajando el enfoque basado en competencias es la constructivista, en la cual se propone tener en cuenta que la persona sea artífice de su propio conocimiento y además de saber hacer algo sea consiente de cómo se hace, o lo que aquí se llama “Saber conocer” o habilidades intelectuales.

A pesar de las grandes transformaciones que a diario vive la sociedad, sobreviven prácticas pedagógicas que difieren de los que se espera que el sistema educativo proporcione a los individuos. Aún existen escuelas empeñadas en seguir sus procesos alejados de la realidad, descontextualizadas y por ende “en completa contradicción con la vida real. Diaz y Fernandez (2001).

La sociedad se piensa, repiensa, de construye, construye y reconstruye, en palabras de Freire “el mundo no es, el mundo está siendo” (2004). De esta manera evidenciamos en los últimos tiempos una transformación educativa; la educación hoy se proyecta de una forma distinta, una educación que ya no gira en torno al conocimiento disciplinar aislado, al mero acto memorístico, a la agilidad mental y a sacar buenas notas; una educación atomística y sin sentido. Ya que la concepción de que todo se puede comprar, vender o intercambiar haciendo de todo una mercancía, incluida la educación misma hace que tengamos muy

buenos estudiantes a nivel académico pero no muy buenas personas, esto difiere de la razón de la escuela misma en que el estudiante debe ser visto de forma integral. La educación de hoy, aunque tardíamente, propone a las instituciones educativas encargarse de las relaciones, relaciones entre el sujeto y él mismo, relaciones con el otro, relaciones con el entorno. Se habla entonces del enfoque holístico de las competencias, el cual resulta no sólo factible sino pertinente, aún más, urgente. Ya que el enfoque permite desarrollar de forma integral las habilidades, las capacidades intelectuales, las actitudes y los valores que se han perdido, valores éticos, humanos y ecológicos.

Por esta razón, la educación debería propender por lograr una armonización entre el ser humano que accede al sistema educativo con su entorno, con el medio ambiente; es decir, que el sistema educativo debe brindar herramientas para que los estudiantes asuman una responsabilidad social que potencie en ellos la transformación de su zona de desarrollo próximo, esto es realmente un reto. Escobar (2002), López (2012). Incluso la Unesco (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization) presenta dos documentos en los últimos dos años en los que propone que la educación sea un medio para fortalecer la “ciudadanía global” vista a partir de los conocimientos, habilidades, valores y actitudes que los estudiantes deben poseer para garantizar un mundo con justicia, paz, tolerancia, inclusión, seguridad y sostenibilidad. (2014, 2015). Uno de los objetivos planteados por la Unesco es el de desarrollar actitudes de cuidado y empatía por los demás y el medio ambiente y respeto a la diversidad que solo puede ser posible a partir del enfoque holístico de las competencias.

Castells, M. (1999). Internet y la sociedad red: Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento. Recuperado el, 22.

DíazBarriga, F. Hernández, G. Constructivismo y aprendizaje significativo. 2001.

Recuperado de

http://cmapspublic2.ihmc.us/rid=1249740839640_870475537_5794/constructivismoyaprendizajesignificativo.pdf

Escobar, Arturo. (2002). Globalización, Desarrollo y Modernidad. Corporación Región.

Medellín. Recuperado de: <http://www.oei.es/salactsi/escobar.htm>

Freire, P. (2006). *Pedagogía de la Autonomía*. Sao Paulo, Brasil: Siglo Veintiuno Editores.

López, L. (2012). *De-construyendo la Educación para el Desarrollo, una mirada desde Latinoamérica*. En *DE-CONSTRUYENDO LA EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO, UNA MIRADA DESDE LATINOAMERICA*. Bogotá, Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Lozano Rodríguez, A. y Herrera Bernal, J. A. (2012). *Diseño de programas educativos basados en competencias*. Monterrey, México: Editorial Digital del Tecnológico de Monterrey.

Reina, V. G. (2006). *HISTORIA DE LA EDUCACIÓN: REFLEXIONES SOBRE SU OBJETO, UBICACIÓN EPISTEMOLÓGICA, DEVENIR HISTÓRICO Y TENDENCIAS ACTUALES*. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 2(1), 11-51.

UNESCO. 2014. *Global Citizenship Education. Preparing Learners for the Challenges of the 21st Century*. Paris, UNESCO.

UNESCO. 2015. *Global Citizenship Education. Topics and learning objectives*. Paris, UNESCO.